

Pedro Quesada García.

respecto a la isla de Tenerife (504 para 149.085 Ha. de superficie forestal).

En la etapa o fase donde nos encontramos, tenemos que enfrentarnos a unas repoblaciones amplias y con métodos escasamente efectivos, cuando no descuidados. Entiendo que se debe empezar a plantear la poca efectividad en las repoblaciones que actualmente está entre un 6-7% y cambiar el sistema de repoblación. Los terrenos más frescos en la zona de cumbre de la isla están, en su mayor parte, ya repoblados. Los terrenos que se van comprando están situados, cada vez más, en zonas cálidas. La poca pluviometría es otro factor importante que no ha colaborado, en los últimos años, en este tema y el porcentaje de resultado positivo (planta pegada) no llega ni al 7%. Todos sabemos que los inviernos no nos están favoreciendo demasiado: llueve poco e irregularmente.

Las repoblaciones naturales (sin riego) necesitan, el año que se planta, una pluviometría que aunque no sea abundante, si que sea regular, es decir, desde octubre hasta marzo conviene, para su éxito, que se mantenga el tiempo fresco, aunque sin lluvia continua.

Al problema de terrenos malos, la escasa o irregular pluviometría, tenemos que

añadirle al poco éxito de las repoblaciones, el actual sistema de plantación utilizado. Desde mi punto de vista es aquí donde tenemos que experimentar para subir el índice de "pega". Hay muchos lugares que llevamos repoblando más de 15 años ininterrumpidamente y sin llegar todavía a estarlo al cien por cien.

Sobre el sistema de plantación, es ilógico que a estas alturas, con técnicas avanzadas y existentes en los mercados, estemos plantando pinos y otras plantas con bolsas plásticas debajo de la tierra. La planta tiene que acertar en sacar la raíz por la parte inferior de la bolsa cortada. Pienso que el porcentaje subiría notablemente si el cepellón del pino u otra planta se pusiese directamente en contacto con la tierra. Sistemas que empleen esta fórmula (existen tres tipos) se encuentran en el Vivero Forestal de Tafira (Gran Canaria). Éstos se han llevado a los viveros de la cumbre pero sólo para "quedar bien", puesto que nadie se ha preocupado de enseñar a los viveristas como utilizar estos sistemas, ni de hacer las pertinentes pruebas sobre el terreno. Hay muchas opiniones favorables que apoyan también la propuesta de realizar pruebas sobre el terreno con semillas de pino.

Entendemos que lo importante es poner sobre la mesa que en la isla de Gran Canaria, las repoblaciones en las zonas de cumbre realizadas por Medio Ambiente no tienen un tanto por ciento de efectividad suficiente y que por el bien de nuestra isla, el nuestro propio y del buen uso del dinero público hay que ocuparse de este importante trabajo que se efectúa anualmente durante más de tres de meses.

Este año en el mes de noviembre volveremos, como hace ya muchos años, a los mismos lugares a plantar, sabiendo que si pegan va a ser de "casualidad".

Hay que resaltar el hecho de que por fin este año se están empezando a preocupar de acondicionar lo que queda de los antiguos caminos, en la actualidad casi intransitables, para facilitar el acceso a los terrenos de repoblación que muchas veces nos quedan a más de 1 ó 2 horas de camino.

Creo que las repoblaciones son los suficientemente importantes para ocuparse de ellas con más esmero y esfuerzo. Quizas, si todos ponemos un poco de nuestra parte y los recursos se distribuyen en todas las islas por igual, logremos que Gran Canaria deje de ser la isla "calva" de nuestro archipiélago. ■

En las islas existen unas notables diferencias en las actuaciones que se están llevando a cabo en las repoblaciones, como ejemplo importante de estas diferencias es la recuperación de zonas de laurisilva con la tala de Pino Radiata en la isla de Tenerife. Este trabajo que es importante que se haya iniciado, se encuentra a años luz de que se lleve a cabo en la isla de Gran Canaria, donde nos encontramos con una plantilla reducida (111 trabajadores para cuidar de 99.593 Ha. de superficie forestal) con

El Ministerio de Industria y

Energía fomenta el ahorro

energético en España.

El pasado 31 de marzo se presentó el ESEMA (Estrategia Energética y Medioambiental), un documento que recoge las medidas e inversiones a través de las cuales se intentará reducir el impacto del sector energético español sobre el medio ambiente. Subvenciones a las viviendas de protección oficial que utilicen paneles solares, sustitución de gasolina por gas natural en guaguas urbanas, instalación de dos millones de lámparas de bajo consumo en los hogares y ayudas a las empresas que desarrollen proyectos de autabastecimiento industrial son algunas de las medidas que recoge. Está previsto que para el año 2000, la potencia instalada de energía eólica en España alcance los 1.000 megavatios. NATURA (MADRID) Mayo '95.

Palomas al borde

de la extinción

Desde el otoño pasado, la SEO (Sociedad Española de Ornitología) lleva a cabo una campaña para la protección de las palomas de la laurisilva, las aves más amenazadas de España, después del águila imperial. Las palomas turquí y rabiche, descritas en el siglo XIX tienen su único hábitat en los reducidos enclaves de laurisilva que aún pueblan las islas de Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro. La degradación de este ecosistema por la agricultura y los aprovechamientos forestales es su principal amenaza. En el año 95 ha designado a la paloma turquí como Ave del Año. Se calcula que hay unos 2.000 ejemplares de rabiche y sólo 1.000 de turquí. NATURA (MADRID) Mayo '95.



Nacen en el Lagartario de Frontera varias crías de lagarto Gigante de El Hierro, una especie en peligro de extinción

El Centro de Recuperación de El Lagarto Gigante de El Hierro (Lagartario), que se inauguró en Frontera el pasado nueve de mayo, vuelve a ser hoy noticia. A lo largo del verano han nacido en el centro noventa y dos crías de Lagarto Gigante de El Hierro (*Gallotia simonyi*), el reptil más amenazado de España. Se espera que esta cifra aumente a lo largo del mes ya que, por el momento, han eclosionado quince de las diecinueve puestas efectuadas. La gran cantidad de puestas y el elevado número de nacimientos ocurridos marcan un éxito sin precedentes. La clave reside en las óptimas condiciones de exposición al sol, gran disponibilidad de espacio en los terrarios y una correcta alimentación suplementada con vitaminas y calcio.

Esta especie amenazada es exclusiva de El Hierro y vive en un área pequeña localizada en el saliente rocoso de un acantilado prácticamente inaccesible (Fuga de Gorreta), hechos que confieren una gran importancia a su conservación. La Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias lleva a cabo un Plan de Recuperación para garantizar su supervivencia, promoviendo entre otros objetivos, la protección efectiva del hábitat comprendido en la Reserva Natural Especial de Tibataje, la reproducción en cautividad con el fin de aumentar la población natural y la selección de áreas susceptibles de reintroducción.

El Plan comenzó en 1985 y alcanzó el primer logro un año más tarde, con el nacimiento de las veinte primeras crías obtenidas en cautividad. Esta cifra se fue engrosando en los siguientes años hasta llegar a unos cincuenta y dos lagartos. Desde el primer momento se han centrado esfuerzos en conocer a la especie y su hábitat, abordando aspectos de su biología, la influencia de enemigos naturales, el tamaño de su población y del área de distribución, etc. Coincidiendo con la puesta en funcionamiento del nuevo Centro de Recuperación, se inicia una etapa, sin duda prometedora. Los notables avances conseguidos en el campo de la cría experimental y la tecnología punta del Centro, lo han situado a la vanguardia en temas de reproducción de reptiles en España. Una de las últimas fases del Plan será la reintroducción de los lagartos en el medio natural, habiéndose realizado ya un estudio sobre las zonas óptimas para ello y es probable que en un futuro próximo lleguemos a observarlos en su hábitat. De momento podemos verlos en el Centro de Recuperación, ubicado al lado del Poblado de Guinea (Frontera), siendo el único requisito, la solicitud de un permiso en la Unidad Insular de Medio Ambiente de El Hierro, en Valverde al teléfono: (922) 55.00.17. El Centro, al que ya han acudido más de mil personas en el transcurso de un mes, se abre al público todos los Jueves.